

SEPTIEMBRE 2022

INFLACIÓN

LA INFLACIÓN DE SEPTIEMBRE ALCANZÓ EL 6,9%



RESUMEN EJECUTIVO

La inflación de las y los trabajadores asalariados registrados fue del 6,9% en septiembre, acelerándose en 0,5 puntos porcentuales respecto a los registros de agosto. Por tercer mes consecutivo, la inflación supera el 6% mensual.

De este modo, en los primeros nueve meses del año la inflación acumuló un 67,4%. En los últimos doce meses, la suba interanual alcanza el 84,4%. En ambos casos se trata de los registros más elevados desde 1991.

Para que la inflación de 2022 no supere el 100%, de ahora en más la inflación mensual debería no superar el 6%. Si la inflación continuara en el 7% mensual en lo que resta del año, 2022 habría terminado con una inflación del 105%.

“Alimentos y bebidas” volvió a ser la división de mayores subas en septiembre, con un alza del 9,2% mensual. Le siguió “Otros bienes y servicios” (8,2%) y “Comunicaciones” (7,2%). El único rubro por debajo del 4% mensual fue “Educación”, con 2,5%, dado que septiembre no suele caracterizarse por alzas en cuotas de los colegios privados.

La fuerte aceleración inflacionaria desde julio está impactando severamente en el salario real; hasta entonces, y a pesar de que el ritmo de suba de

precios venía subiendo desde noviembre del año pasado, los salarios venían ganándole por poco a los precios. No obstante, la suba de precios desde julio ha hecho que el índice RIPTÉ -que mide la remuneración imponible de los trabajadores estables y que oficia de adelanto ante los salarios promedio que se desprenden del SIPA- se contrajera 4,2% acumulado entre junio y agosto. De este modo, el índice RIPTÉ -descontada la inflación- se ubicó en el valor más bajo desde el año 2006, y solo por encima de enero de 2021.

La fuerte inflación y la caída del salario real se han dado en paralelo con una fuerte mejora del empleo asalariado registrado en el sector privado, que en julio acumuló 20 meses consecutivos de subas. En el séptimo mes del año, se crearon 36.400 empleos asalariados en el sector privado registrado, y ya se supera en 192.000 los empleos netos creados comparado contra diciembre de 2019. El ritmo al cual se ha venido generando empleo formal en el último año es el mayor desde 2011. No obstante, todavía no se terminaron de recuperar los empleos perdidos a partir de la crisis de 2018-19; en julio de 2022, todavía faltaban recuperar 85.000 empleos asalariados en el sector privado para nivelar los guarismos de abril de 2018.



LA COYUNTURA DE PRECIOS

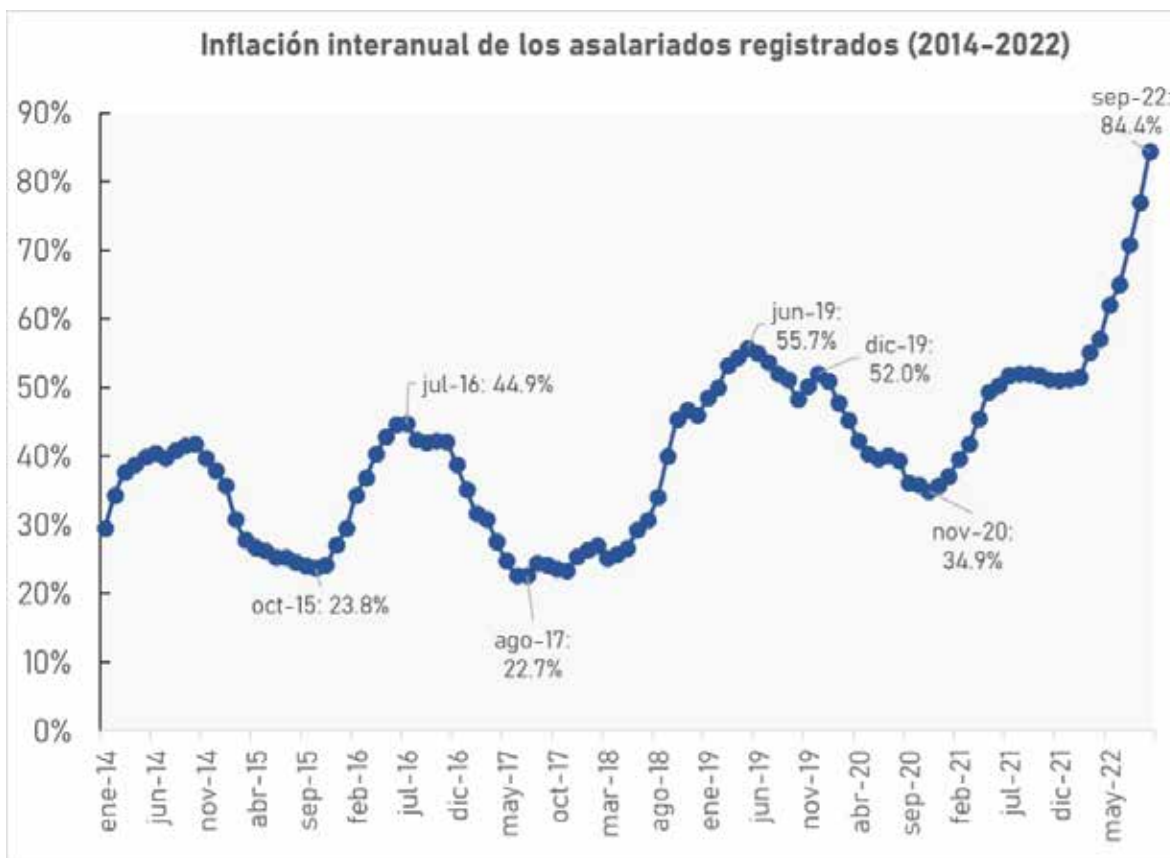
Tendencias generales de la inflación de septiembre

La inflación de las y los trabajadores asalariados registrados fue del 6,9% en septiembre, acelerándose en 0,5 puntos porcentuales respecto a los registros de agosto.

De este modo, en los primeros nueve meses del año la inflación acumuló un 67,4%. En los últimos doce meses, la suba interanual alcanza el 84,4% (gráfico 1). En ambos casos se trata de los registros más elevados desde 1991.

Para que la inflación de 2022 no supere el 100%, de ahora en más la inflación mensual debería no superar el 6%. Si la inflación continuara en el 7% mensual en lo que resta del año, 2022 habría terminado con una inflación del 105%.

GRÁFICO 1

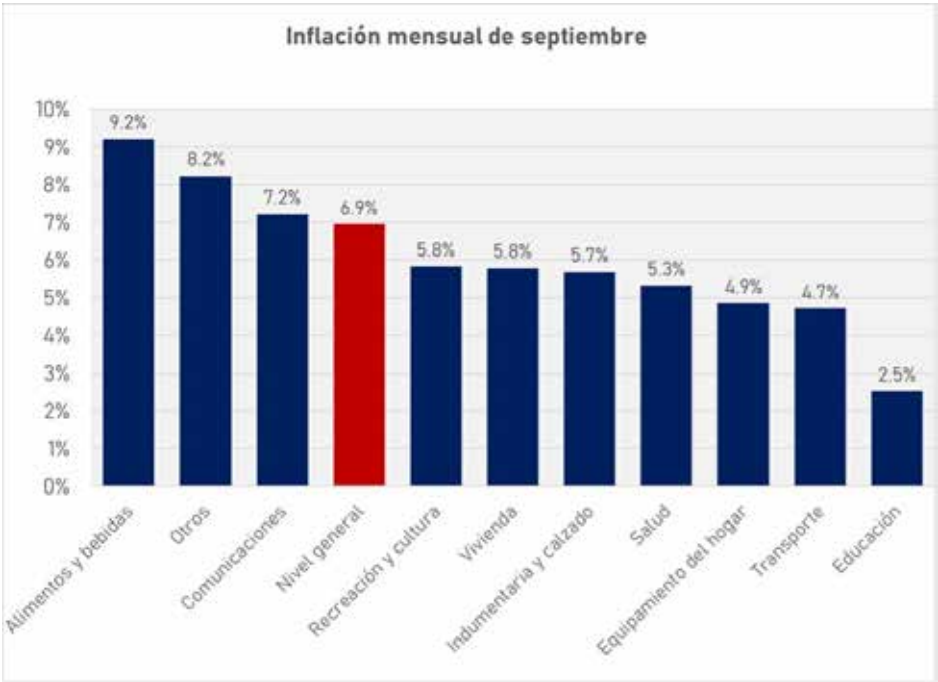


Fuente: IET en base a ENGHO-INDEC 2012-2013, Dirección de Estadísticas de Buenos Aires, Córdoba, San Luis y relevamientos propios de precios. El dato del último mes es preliminar. El criterio de ponderación es “democrático” y no “plutocrático”.

Alimentos y bebidas volvió a ser la división de mayores subas en septiembre, con un alza del 9,2% mensual (gráfico 2). En los últimos doce meses los alimentos treparon 102,2% interanual, es decir, más que duplicaron su precio.

GRÁFICO 2

Fuente: IET en base a relevamientos propios de precios.



En septiembre las subas de alimentos se debieron en primer lugar a las verduras, que treparon 21%, impulsadas por tomate (+38%) y papa (+33%). Aceites y grasas trepó 13,4% en septiembre, y acumula un alza del 148,2% en el último año. Las bebidas sin alcohol subieron 11,8% y las alcohólicas 11,1%. En tanto, los lácteos treparon 9,7%. El rubro de panes y cereales se encareció 8,8%, el de frutas 7,1% y pescado 6,2%. Las carnes treparon 6,1% y son el único rubro alimenticio que trepó menos del 80% en el último año.



CUADRO 1: INFLACIÓN DE ALIMENTOS Y BEBIDAS, SEPTIEMBRE

Rubro	Inflación mensual	Inflación interanual
Verduras	21.0%	156.3%
Aceites y grasas	13.4%	148.2%
Bebidas no alcohólicas	11.8%	100.8%
Bebidas alcohólicas	11.1%	102.0%
Lácteos	9.7%	93.3%
Media Alimentos y Bebidas	9.2%	102.2%
Pan y cereales	8.8%	121.8%
Otros alimentos	7.6%	101.4%
Frutas	7.1%	81.9%
Pescado	6.2%	94.3%
Carnes	6.1%	79.8%
Dulces	4.7%	95.4%
Infusiones	4.0%	106.1%

Fuente: IET en base a relevamientos propios de precios

Por fuera de alimentos, otros rubros con alzas destacadas fueron Otros bienes y servicios (8,2%), con cigarrillos subiendo 11%. Comunicaciones trepó 7,2%, Recreación y cultura 5,8%, Vivienda 5,8%, Indumentaria y Calzado 5,7%, Salud 5,3%, Equipamiento y mantenimiento del hogar (4,9%), Transporte (4,7%) y Educación 2,5%. En este último caso, las alzas fueron más modestas por cuestiones estacionales (las subas de colegios privados no suelen darse en esta época del año).

Tendencias del salario real y el empleo

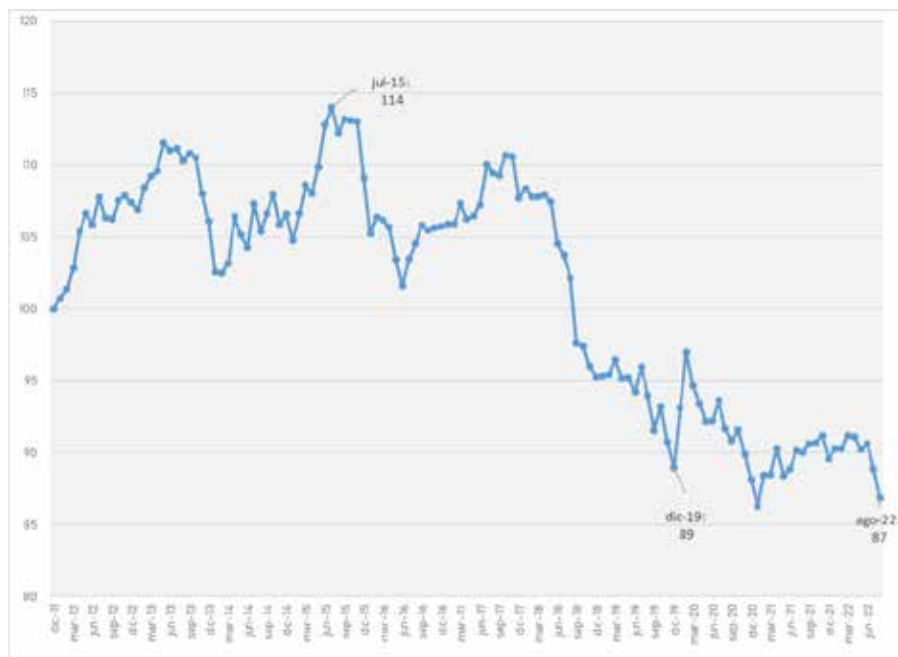
La fuerte aceleración inflacionaria desde julio está impactando severamente en el salario real; hasta entonces, y a pesar de que el ritmo de suba de precios venía subiendo desde noviembre del año pasado, los salarios venían ganándole por poco a los precios. No obstante, la suba de precios desde julio ha hecho que el índice RIPTE -que mide la remuneración imponible de los trabajadores estables y que oficia de adelanto ante los salarios promedio que se desprenden del SIPA- se contrajera 4,2% acumulado entre junio y agosto. De este modo, el índice RIPTE -descontada la inflación- se ubicó en el valor más bajo desde el año 2006, y solo por encima de enero de 2021. Comparado con diciembre de 2019 se ubicó 2,4% por debajo, y respecto al pico de julio de 2015 un 23,8% por debajo.



GRÁFICO 3

Índice RIPTe (remuneración imponible de los trabajadores estables) deflactado por IPC, enero de 2011=100

Fuente: IET en base a Ministerio de Trabajo, Ministerio de Economía, INDEC y relevamientos propios de precios.

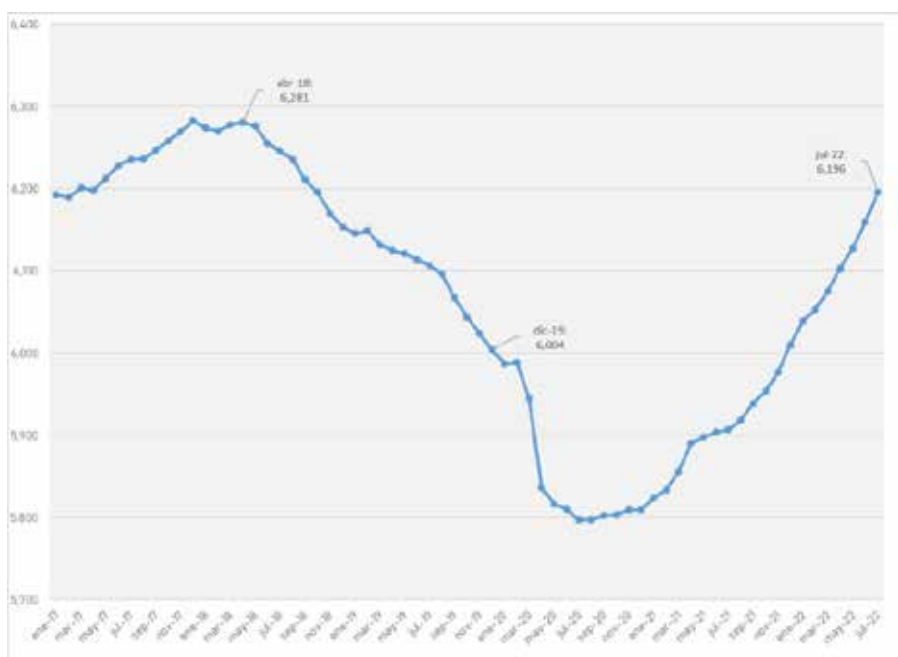


Como ya fuera mencionado en los últimos informes, la fuerte aceleración inflacionaria de 2022 coexiste con un notable dinamismo en materia de empleo registrado en el sector privado. En julio se crearon más de 36.000 empleos asalariados registrados privados, y desde diciembre de 2020 que se crea empleo sostenidamente. Comparado con diciembre de 2019, actualmente hay 192.000 empleos asalariados registrados privados más, aunque todavía no se logró terminar de recuperar lo perdido en 2018-2019. El pico absoluto fue abril de 2018, cuando había 85.000 empleos asalariados registrados más en las empresas privadas que en la actualidad.

GRÁFICO 3

Evolución del empleo asalariado registrado en el sector privado, serie desestacionada (en miles)

Fuente: IET en base a Ministerio de Trabajo.



Nueve de catorce sectores tienen más empleo que a fines de 2019. Destacan la industria (+75.000 empleos recuperados), los servicios profesionales y empresariales (+67.000) el comercio (+49.000) y la construcción (+33.000). Entre los que más perdieron empleo sobresalen el agro (-9.000, principalmente por la baja en determinadas economías regionales), servicios personales y culturales (-8.000), finanzas (-6.000), hoteles y restaurantes (-3.000, pero en gran recuperación en los últimos meses tras el derrumbe de la pandemia).

A nivel regional, 22 de 24 provincias crearon empleo formal privado respecto a fines de 2019. Se destacan en términos absolutos la provincia de Buenos Aires (+77.000), Córdoba (+26.000) y Santa Fe (+23.000). En los tres casos, las subas se dieron por la fuerte mejora de la actividad industrial y agroindustrial, que poseen muchos encadenamientos con otros sectores productivos tales como el comercio, el transporte y determinados servicios. Si en lugar de tomar las variaciones en términos absolutos lo hacemos en relativos, podemos observar que Catamarca (+21,6%) y Tierra del Fuego (+20,5%) son las dos de mejor desempeño. En el primer caso, las subas vinieron de la mano del dinamismo de la actividad minera (principalmente en torno a proyectos de litio y cobre en construcción) y de la industria manufacturera (en sectores como por ejemplo textiles, confecciones y calzado). En tanto, en Tierra del Fuego las subas se deben al empleo industrial (sobre todo en electrónica de consumo) y a la redinamización del turismo.

Las únicas dos jurisdicciones que no terminaron de recuperarse en materia de empleo son CABA (-1.400 empleos frente a diciembre de 2019) y Tucumán (-4.400). En el primer caso, el impacto de la pandemia fue más severo que en otros distritos, tanto por mayores contagios como por el hecho de que el teletrabajo impactó negativamente en las actividades comerciales y gastronómicas del microcentro. En la misma dirección, CABA es un distrito más dependiente del turismo extranjero que otras provincias, y la lenta recuperación de éste ha hecho que el empleo en hotelería y gastronomía se recuperara más débilmente. Por su parte, en Tucumán la baja del empleo se explica por el mal desempeño de ciertas economías regionales de base agropecuaria.

La pregunta relevante es si es sostenible la actual recuperación del empleo, teniendo en cuenta que habitualmente el mecanismo causal es el siguiente: una suba del poder adquisitivo deriva en un alza del consumo, el cual -dado que explica más del 60% del PBI argentino- termina teniendo un impacto relevante en la economía en su conjunto y por ende en la generación de empleo. Como se ve en el Gráfico 4, históricamente ambas variables (variación del salario real y variación del empleo asalariado registrado privado) han ido juntas. En los últimos meses se observa un desacople entre ambas variables: el empleo asalariado registrado privado está creciendo al mayor ritmo desde 2011, mientras que la variación interanual del salario real volvió a terreno negativo después de cierta recuperación en 2021 y principios de 2022.

Este fenómeno podría explicarse por ciertas razones. En primer lugar, parte de la mejora del empleo se debe a la normalización de las actividades productivas que habían estado muy golpeadas por la pandemia, tales como por ejemplo el turismo. En segundo orden, también el empleo ha mejorado por la construcción, actividad que depende del gasto en obra pública (que ha crecido tras el derrumbe de 2019-20) y de costos baratos al dólar paralelo para

GRÁFICO 4

Variación interanual del salario real del sector privado registrado y del empleo asalariado registrado privado, 2010-2022



Centro para la Concertación y el Desarrollo

